

POR JAVIER MARTÍNEZ GUTIÉRREZ
 javier.martinez@diarioelsur.cl

NEGOCIOS FUNCIONANDO MEDIA JORNADA Y BAJA ACTIVIDAD PORTUARIA IMPACTAN

Economía regional se verá afectada por su operación a media máquina

Un efecto es de orden más macroeconómico y que se extenderá por un largo período, y que dice relación con la incertidumbre y marcada desconfianza.

Un negativo impacto tienen y tendrán en la actividad económica del país y la Región del Biobío los hechos violentos registrados en las últimas semanas. En las principales ciudades de Chile, además de los destrozos, incendios y saqueos, el ritmo de trabajo, especialmente aquel vinculado al comercio y servicios, se ha visto marcadamente afectado con varios días donde el funcionamiento ha sido menor al habitual.

Karin Bravo Fray, directora de Postgrados y Desarrollo Profesional de la Universidad San Sebastián, sostuvo que en general, muchas de las organizaciones de la Región, si bien están abiertas a público, están funcionando a media máquina, lo que impide hablar de "normalidad".

Esto ocurre, indicó, porque muchas organizaciones, con el fin de garantizar la seguridad de sus trabajadores, han tenido que acortar jornadas o flexibilizar las mismas. Por ello, no se está produciendo a niveles normales, porque no está la capacidad en recurso humano para procesar las mismas cantidades. Esto sin contar con los perjuicios que se pueden producir en áreas determinadas (producto de incendios y saqueos) y problemas de logística.

Sostuvo que en el Gran Concepción, el efecto en el comercio es evidente. Van prácticamente 25 días cerrados, lo que implica que los ingresos y beneficios para todas estas empresas que no han podido mantener una atención estable, tendrán un impacto bastante proporcional a esta cifra.

INGRESOS

"Hay que considerar que este efecto no solo aplica a las empresas, sino que los ingresos de los trabajadores también se pueden ver mermados. Todos los trabajadores comisionistas, al no poder vender, ven afectada su remuneración, ya sea en este periodo o siguiente (cuando existe desfase en la comisión)". Esta crisis social genera mucha incertidumbre, que se puede materializar en alterar decisiones de consumo e inversión, tanto en familias como en organizaciones.

A su vez, Gonzalo Chávez, ingeniero civil industrial, magíster en Finanzas y académico de Ingeniería



Los daños ocasionados seguirán repercutiendo por un periodo prolongado.

Se puede prever que la industria de la construcción será necesaria en muchos casos puntuales a nivel regional y nacional.

ría Comercial de la Universidad San Sebastián, sumó que se puede prever que la industria de la construcción será necesaria en muchos casos puntuales a nivel regional y nacional. Hablar de reactivación de la construcción parece implicar que la construcción no esté activada, lo cual no parece ser así según los datos que entrega la Cámara de Construcción (crecimiento sostenido en inversión en los últimos dos años). Sin embargo, se puede

entender que habrá un crecimiento de la demanda producto de la situación actual, esto es, las necesidades de reparación y reconstrucción, tanto en infraestructura gubernamental como privada.

Añadió que tanto nacional como localmente la economía debe integrar el concepto de desigualdad en el modelo, que es para mí uno de los grandes factores del descontento social, como de los bajos ingresos medianos del país. Con lo

anterior me refiero a disponer de un sistema tributario que reduzca la desigualdad de los ingresos después de impuestos y transferencias.

EFFECTOS

Mientras que Ariel Yévenes, economista Centro de Estudios Corbiobío, señaló que en efecto, es posible pronosticar tres efectos potenciales respecto de la actividad económica. Uno de orden más co-

yunatural. "Cuantificar estos efectos se hace en la actualidad aún muy difícil, conforme se constata aún que las actividades no han logrado desenvolverse con mediana normalidad y, por cierto, en tanto más se extienda en el tiempo la coyuntura, más intensamente podrán constatar estos efectos.

Un segundo dice relación con los propios daños que se evidencian en las ciudades, especialmente en lo que a equipamiento comercial y de servicios se refiere. Aquí por cierto hay un impacto directo, pero que es posible proyectar más extendidamente en el tiempo, conforme que tomará un lapso mayor el recuperar la actividad comercial en plenitud, a los niveles que se venían desarrollando previo a la coyuntura.

Un tercer efecto es de orden más macroeconómico y que se extenderá por un largo período, y que dice relación con la incertidumbre y marcada desconfianza que dejará en los agentes económicos, especialmente en el plano de recuperación de la inversión, esta coyuntura. En efecto, la recuperación relacionada a ello sería mucho más lenta y por cierto, estará muy correlacionada a las características, condiciones y consensos bajo los cuales se construya la solución y salida de esta coyuntura.

Finalmente, Patricia Esparza Soto, académica de la Facultad de Ingeniería y Negocios de Universidad de Las Américas, añadió que dado que la actividad portuaria es de gran importancia regional, cualquier receso afecta las actividades económicas que dependen de la logística de los puertos. Los días de cero operaciones tiene impacto en la cadena logística de las industrias en cuanto a los bienes nacionales y del Comercio Internacional. A nivel de los trabajadores, especialmente los que trabajan a tiempo parcial, esto también impacta a sus familias en términos de los ingresos que se dejan de percibir.